

## NOCIONES DE DESARROLLO PSICOAFECTIVO EN LA INFANCIA

Primer año de vida: Nacemos con unas capacidades sexuales que tenemos que desarrollar. Hay una necesidad básica de *apego y contacto físico* a cubrir que no sólo es fundamental desde el plano cultural sino también biológico pues la falta de contacto puede deteriorar el normal desarrollo del sistema neurológico y producir incluso la muerte. Para el bebé es muy importante: *ser tocado por todo el cuerpo* (para que desarrolle un esquema corporal), *y que experimente todo el cuerpo*. A través de ello constituimos la base de la *autoestima y la interacción social*. La vinculación afectiva con el niño le da su significatividad y le permite erotizar su propio cuerpo.

También es importante que el bebé desarrolle el *deseo*. Conviene que el bebé llore para pedir y no adelantarse. La oralidad (su boca) es su foco de conocimiento en esta época. Erotizar su cuerpo es jugar con él, acariciarlo, así comienza a reconocer su cuerpo, a darle significado. Se empieza a aprender la *motricidad gruesa* (caminar, gatear), que los relaciona con el espacio. Al acabar el primer año de vida muchos ya empiezan a balbucear.

Segundo año: Empiezan a emitir los primeros sonidos y dividen el mundo en bueno y malo. A menudo hay auto estimulación. A los 2 años se desarrolla el control de los esfínteres que es un proceso lento y largo y debe ser flexible (si se es demasiado rígido puede producirse más tarde un vaginismo en chicas). La primera etapa de ese control es la *micción* (cada dos horas hay que llevarlo al baño). Veremos que al quitarle el pañal y tener acceso a sus genitales aparecen *conductas masturbatorias* intensas...*NO HAY QUE HACER NADA*, pues acabará sola la conducta porque al no haber modelos de referencia en casa que lo hagan también. A veces puede suceder que a partir de los 4 años sigan igual porque hayan visto que tras el miedo o la ansiedad esta actividad los calma, los calma. Cuando se da en el colegio conviene observar en qué circunstancias se da la conducta y tratar de anticiparla dándole una actividad guay y divertida. En casa conviene decirle que *“por qué no vas al cuarto de baño que estarás más a gusto y cómodo”*.

Tercer año: A partir de aquí *empieza a desarrollarse el lenguaje y específicamente un lenguaje sexual donde hay que dar nombre a los genitales*. No es tan importante cómo se les llama al principio como que tengan nombre todas las partes del cuerpo. Hay que *educar las normas* ya que tendrán que vivir en un medio lleno de normas y debemos enseñar a tolerar la frustración ante las normas de fuera. Aparecen emociones sociales como *culpa* (posterior a la acción) y *vergüenza* (anterior a la acción). Al haber mucho aprendizaje vicario (es decir con modelos de referencia) conviene estar atentos más a cómo se dice que a qué se dice.

Cuarto año: Suele haber *conductas exhibicionistas* que tienen mucho que ver con la necesidad de que los otros niños le devuelvan una *imagen de ellos mismos* (a veces el exhibicionismo adulto tiene que ver con esa privación de autoimagen).

Quinto año: Se *estructuran los roles sexuales y de género*. Aparece el sexismo (niño y niña realizan actividades distintas). Hay que educar dando modelos muy amplios de qué puede significar el hecho de ser niño o niña para que no se establezca rigidez.

**Lic. Diego Cazzaniga. Psicólogo Social y Terapeuta Sexual y de Pareja. CLINICA MAYRIT. Madrid.**